

EL AVISO



AÑO II

PUENTE-GENIL 4 de ABRIL de 1912

NÚM. 49



NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO
PATRÓN DE PUENTE-GENIL

Alfonso

A Santa Catalina

Cuando el presente número llegue a manos de nuestros lectores, todos o casi todos se hallarán dispuestos a salir a la calle con ánimo de presenciar la entrada de Los Romanos en las de D. Gonzalo y Santa Catalina.

Queremos decir, con esto, que nos hallaremos en plena Semana Santa; en el día que para los pontanenses es el más grande, el más grato, el más importante del año.

Lucir un nuevo traje, estrenar algo el Jueves o Viernes Santo, es la suprema aspiración de todo pontanés.

Por eso nosotros a falta de otro asunto de mayor importancia dedicamos el presente, al único acontecimiento en que fija la atención el pueblo entero, en el momento que, verdaderamente, comienza la Fiesta Mayor del año, no para hacer, por adelantado, una reseña de los actos que plumas magistrales han descrito; sino para acatar, respetuosamente, los desbordamientos de entusiasmo que la tradición ha consagrado.

Insuficiente, como todos los años, y cada vez más, será la calle de Santa Catalina para contener el inmenso gentío que en su reducido espacio pretende congregarse, y no hay que pensar en trasladar a otra calle más amplia la tradicional entrada de los Romanos en Santa Catalina. Sería tanto como suprimir la fiesta. Nadie concurriría a otro lugar, con el júbilo que a Santa Catalina.

La tradición, que hasta en las leyes ha sido respetada en el derecho consuetudinario, cuando no se opone a leyes y códigos fundamentales, es por todos respetada, y no hemos de ser nosotros quie-

nes traten de invocar lo que desaparecería al primer intento de reforma.

He ahí por qué, aun cuando reconocemos que el lugar es insuficiente, no intentaremos jamás, que se celebre en otra calle.

Dicho lo cual hacemos punto, recomendando a todos moderación y templanza, para que todos, cada cual a su modo se divierta, y no haya que lamentar desgracias.

Los "Romanos", de Puente-Genil⁽¹⁾

A la brillante Corporación de los mismos en prueba de sincero afecto.

Salud, amigos; salud, paisanos; porque en mis juveniles años sentí crepitar en mi espíritu el deseo vivísimo de ser romano, yo os saludo.

Ni las memorias de los pretéritos brillos que siempre ostentásteis, ni el alto concepto que por vuestros méritos os habéis formado, ni la admiración grandísima que unánimemente se siente por vosotros, nada de éstas tres cosas influyen en mi ánimo para que os dedique las presentes líneas, en las cuales la parcialidad no cabe y sí rebosa el entusiasmo.

Bajo tres fases quiero estudiaros: una, en vuestra subida a Jesús los Domingos

(1) Hace cuatro años que apareció este artículo en un periódico de Lucena; existiendo ahora un periódico local, su autor estima oportuno reproducirlo como reiteramiento de su admiración a quienes va dedicado.

de Cuaresma; otra, la entrada en la calle de la Plaza la tarde del Jueves Santo; y la tercera, la madrugada del Viernes en el momento solemne de la *diana*.

En la Cuaresma, cuando todo es tristeza, meditación y rezo; cuando solo se oye en los templos el salmodiar de los fieles y el musiteo de las oraciones, una nota simpática rompe la monotonía cuaresmal: esa nota sois vosotros que al mágico poder de dos bengalas llevadas por entunicados individuos, y al son viril de vuestra música, arrastráis todos los Domingos tras de sí una multitud de gentes que os aclaman, que allá en Jesús se desborda su alegría en saetas, mientras en el pórtico de la iglesia de la veneranda imagen resuenan los *missereres*, y en el espacio infinito, como queriendo competir con el fulgor de los astros, mil cohetes estallan dejando en el eter, en la negrura de la noche, luminosa estela de chispas de oro.

Es otra, vuestra entrada triunfal la tarde del Jueves Santo. Cuando el Sol aun brilla, cuando la diafanidad del cielo anmenta aún más la incomparable belleza de estas tardes andaluzas, entonces, cual visión apocalíptica, aparecéis vosotros: en alto las cabezas, los cuerpos erguidos, el andar gallardo; la ténue brisa mueve los plumeros y hace que se ondule la bandera sedosa cuya asta empuña mano viril; de los bruñidos cascos, del raso de vuestras multicolores ropas bordadas de oro, del acero de las espadas y de la plata de vuestras lanzas, arranca el Sol un mar de reflejos, de destellos e irisaciones; la muchedumbre se apiña a ambos lados de la calle para dejaros paso; los balcones y ventanas se ven repletos de mujeres bellas que con asombro os miran; las manos se juntan y un aplauso cerrado saluda vuestra presencia; en tanto, la música suena y a su compás marcháis,

dejando en los viejos una añoranza de muchacho e infiltrando en los jóvenes una ráfaga de gloria.

Pero la última, donde mostrais, toda la plenitud y magnificencia de vuestra Corporación es en la *diana*. La ténue luz de la mañana que se filtra entre celajes de ópalo, el bello panorama de las huertas por entre cuyas verdes márgenes corre el río, la saeta sentida que se eleva al cielo, el mágico brillar de las bengalas de colores varios, el fulgurar sublime de las eléctricas luces y el imponente zumbido de la multitud que se agita, forman un espectáculo inenarrable por lo grandioso.

A poco os mostrais vosotros; bajo la luz de las bengalas y el ténue claror de la luz matinal llaméan vuestras capas de aureas recamaduras; callan las gargantas, los labios se sellan, y un silencio sepulcra reina en el amplio llano de Jesús.

A hombros de los devotos sale el Nazareno del templo; la vista baja como impetrando misericordia y perdón para sus verdugos; la faz pálida por el sufrimiento, la frente ensangrentada por la corona de espinas que oprime sus sienes; la cruz de plata que sobre sus hombros gravita, tiembla leve...

Al agudo sonar de un cornetín dá comienzo la *diana*; la música romana tiene gradaciones distintas; unas estridentes que al alma levantan y otras lastimeras que al corazón contristan; los palillos caen sonoros sobre los redoblantes y la música sigue sonando, pero sonando en nosotros, repercutiendo sus compases en nuestros nervios y en nuestros espíritus.

Avanza Jesús y la *diana* cesa; el clamoreo de los ¡vivas! ensordece el aire; el trinar de las saetas enciende el cerebro, los ojos se anublan, y lágrimas de emoción sincera, se ven correr por las mejillas.

llas de casi todos los pontanenses... Desfila la romana soldadesca, y en los plumeros y en los pliegues de la bandera se ve ondear un rayo de luz del sol que nace.

.
.

Pasa la Cuaresma; la Semana Santa concluye y en el fondo de las viejas ar-

cas duermen su sueño anual los atributos y galas de los Romanos; pero por muchos días, por todo el año, el lujo de sus ropas perdura en nuestros ojos, y el repiqueteo de los atambores y los pasodobles de sus músicas, aún siguen desgranando sus notas en sinfonías de entusiasmo, en lo más recóndito de nuestras almas....

Julio G. de Montilla.



SANTO SEPULCRO

QUE SE VENERA EN LA ERMITA DEL DULCE NOMBRE



Poesías leídas en el cabildo del Santo
Sepulcro la noche del 31 de Marzo de 1895 ⁽¹⁾

A la muerte de Jesús, con motivo del
nuevo y magnífico Santo Sepulcro labrado
en Puente-Jenil, por sus devotos
y esclarecidos hermanos

A los hermanos
del Sepulcro

SONETO

En la cumbre de un monte, suspendido,
Clavado en una cruz ignominiosa,
Te contemplan mis ojos,.... por furiosa
Y horrible multitud escarnecido.

Duéleme el ver tu cuerpo dolorido,
Y tu lívida faz ¡ay! tan hermosa;
Tu mirada, tan triste y angustiosa,
Que mueve el corazón más pervertido.

Pero aún me duele más, Señor, el verte
Por un pueblo de fieras acosado;
¡A ti, grande y sublime hasta en la muerte!

¡Por ella, ¡oh mi Jesús siempre adorado!
Haz que en mi pecho la piedad despierte,
Ante el Santo Sepulcro posternado!

Leopoldo Parejo.

¿Sabéis por qué se eleva más pujante
la hermandad del Sepulcro cada día,
y su bandera en la extensión vacía,
abre su negro pabellón triunfante?

Porque vuestra amistad firme y constante
al tiempo y sus estragos desafía,
como las cumbres a la mar bravía,
como al cincel el límpido diamante.

¿Sabéis por qué tan bella y luminosa,
entre el incienso y funerales sonos,
va vuestra procesión magestuosa?

Porque arde en vuestros cirios y blando-
fuego inmortal: ¡la llama esplendorosa (nes
de vuestros fervorosos corazones!

Manuel Reina.

LAS NOCHES DE CABILDO

Para fijar su fecha, el Calendario
Revisa de continuo el Hermanito,
Y a ellos no han de faltar ni Cabellito
Ni Estepa, ni Muñoz, ni el Boticario.

Quando llegan las noches señaladas
Mientras Rivas prepara la tortilla,
Se hace boca con vino de Montilla
Y se tocan las cajas destempladas.

Reinan en ellas el mayor contento,
De la pura amistad las expansiones;
Y atesoran las dulces seducciones
De la acendrada fé y el sentimiento.

Como antiguos y alegres camaradas
Con vino el uno al otro aquí se reta,
Mientras cantá Agustín una saeta

Entre media docena de empanadas.

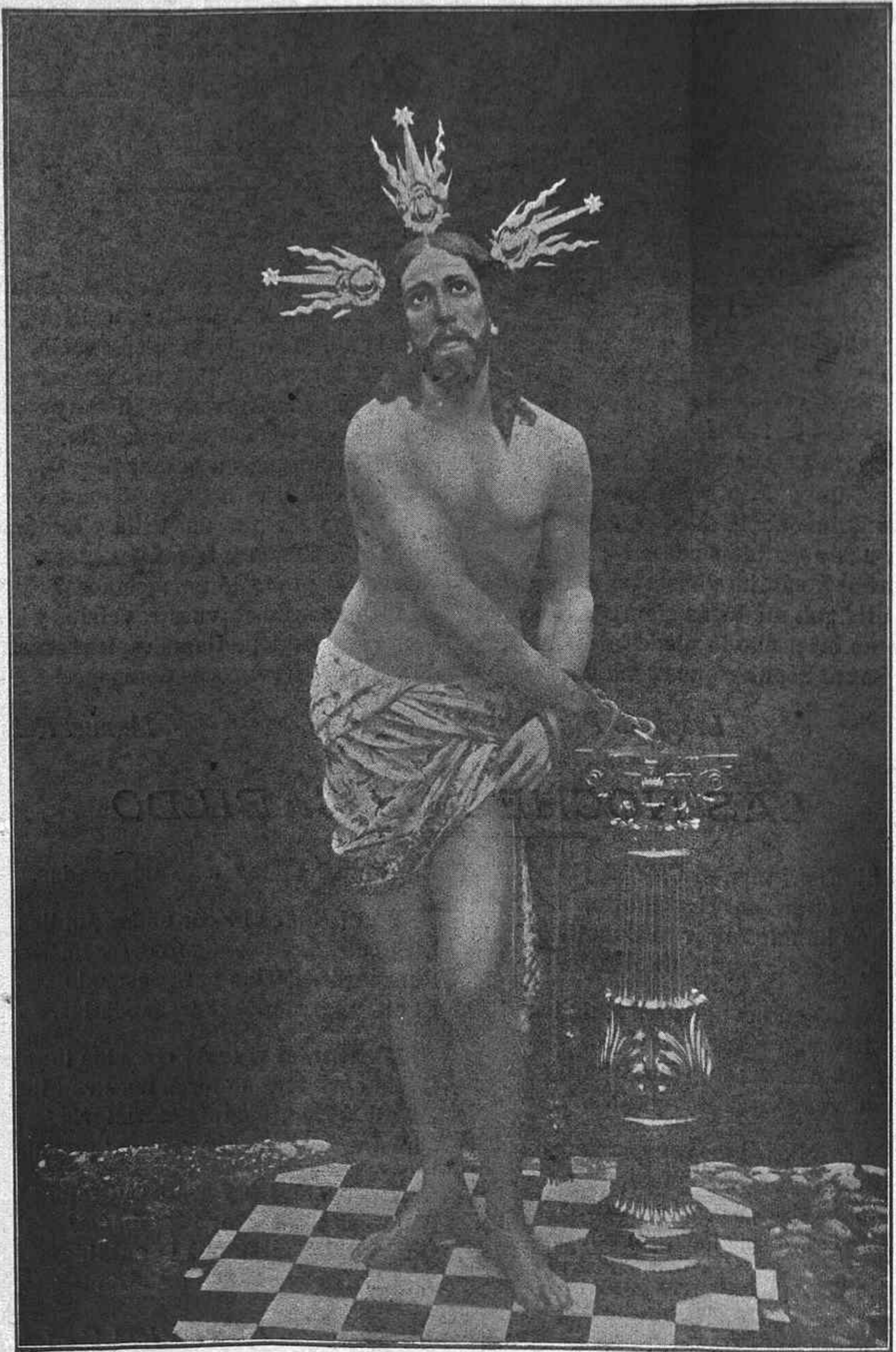
Y al brillar el licor en las pupilas
Llega al fin el momento deseado;
Pues repite Perico entusiasmado
El eterno sermón de las mochilas.

Mientras el vate de «La vida inquieta»
Canta en versos sonoros nuestra gloria;
Mientras Parejo canta la victoria
Que Jesús consiguió sobre el planeta.

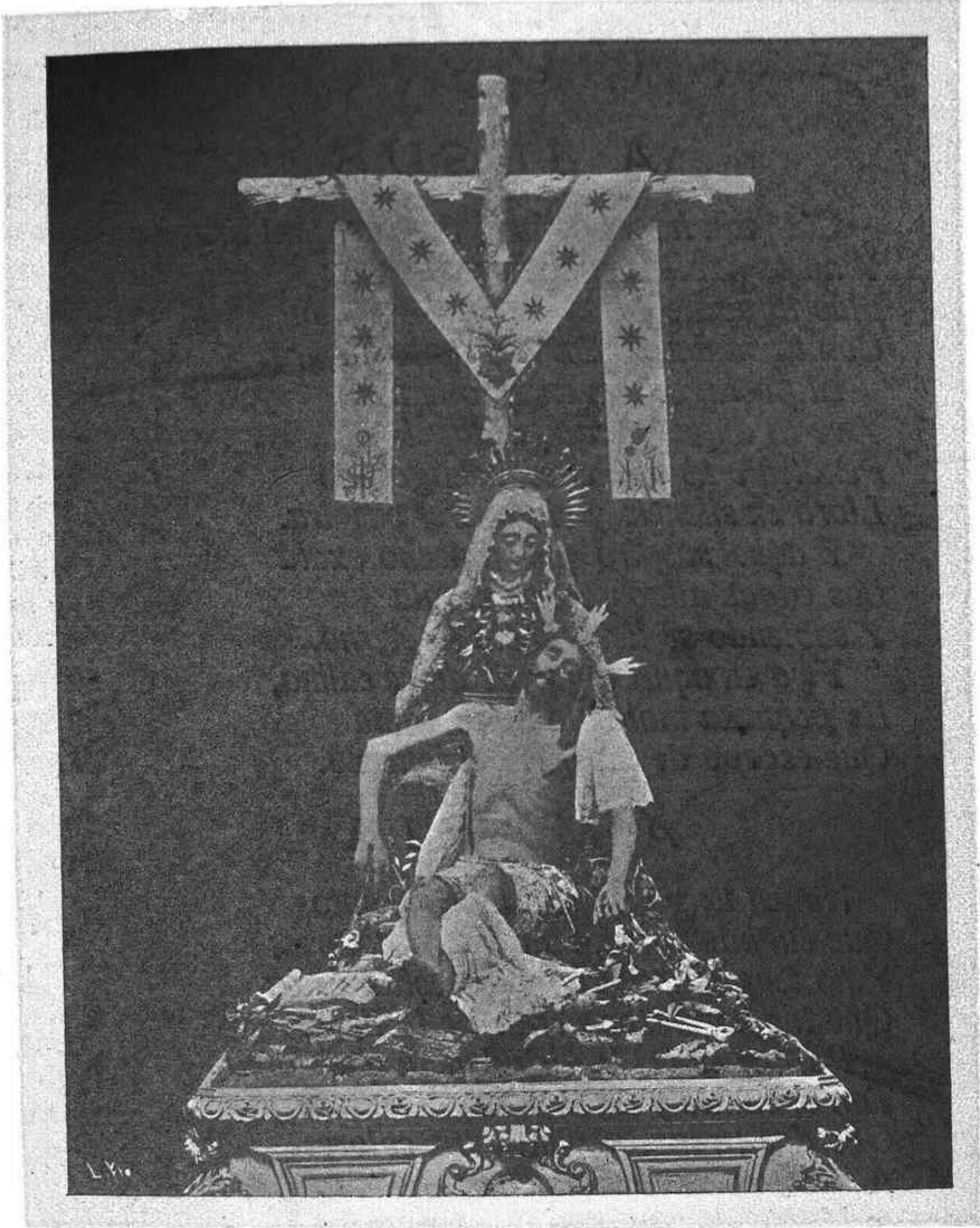
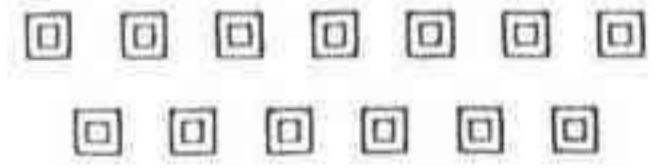
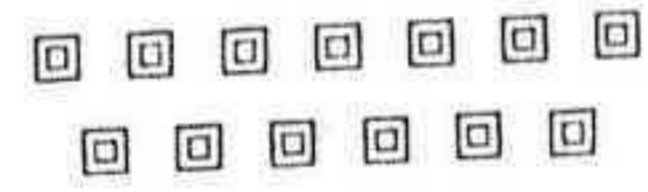
En constantes y gratas libaciones
Bebamos con fervor la fé divina;
Que tiene la virtud de la quinina
Y al Cofrade le corta las sisiones.

José Contreras.

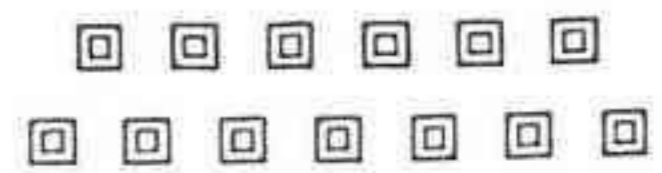
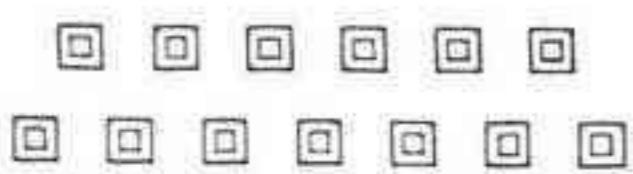
(1) La casualidad ha puesto en nuestras manos estos trabajos leídos en un Cabildo del Santo Sepulcro hace 17 años. Los reproducimos con gusto seguros de que habrán de ser del agrado de nuestros lectores. (N. de la R.)



*NUESTRO PADRE JESÚS, AMARRADO Á LA COLUMNA
QUE SE VENERA EN LA ERMITA DE LA VERA-CRUZ*



*NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS
CUYA IMAGEN SE VENERA EN LA ERMITA DEL DULCE NOMBRE*





DOS SONETOS

A JESÚS

*Colgada hace algún tiempo está mi lira
Y no la hubiese nunca descolgado;
Más tú padre Jesús me has animado
Con tu santa pasión que tanto inspira.*

*El poeta, señor, cuando te mira
Y ve tu augusto cuerpo flagelado
Pendiente de una cruz, acongojado
Llora en silencio y sin querer suspira.*

*Y aquel suspiro que su pecho exala
Las capas atmosféricas escala
Y subiendo se lleva hasta lo eterno.*

*Y ya en aquel lugar de dulce calma,
Es pequeña molécula de un alma
Que escapa de las iras del infierno.*

A MARIA

*Nunca tenga mi lira más encanto
Que cuando cante, madre, tus dolores;
Y no tengan más riego aquestas flores
Que las hermosas perlas de tu llanto.*

*Porque es tal la virtud de tu quebranto,
Tan sublimes y tiernos tus amores
Que das la luz, la vida y los colores
A todo cuanto cubres con tu manto.*

*Manto de santidad que yo venero,
Egregio manto azul en el que espero
Mi espíritu elevar hasta la altura.*

*Y ojalá que lograra dicha tanta
Para entonces besar tu augusta planta
Como hoy beso los pies de tu escultura.*

Manuel Pérez Carrascosa.

Una aclaración

Así como hay quien considera deprimidamente variar o modificar un tilde de un concepto vertido, nosotros que en la prensa no tenemos otra razón de existencia que la defensa de los intereses locales, sentimos legítimo orgullo cuando por no haber expresado un concepto convenientemente, tenemos que aclararlo, porque si alguien lo considera necesario, prueba que hay interés en que las cosas queden en su punto.

Decíamos en nuestro número anterior que «no hay un pontanés que no vea en la Semana Santa un medio de atraer forasteros y de que estos se dejan por acá algunas pesetas».

El anterior párrafo, examinado en la letra podrá parecer una realidad, o la referencia de un hecho que se consuma, y no es tal el alcance que nosotros le hemos dado. Hemos querido decir, que no hay un pontanés, y esto no habrá nadie que nos lo niegue, que no vea en las procesiones de Semana Santa, *un medio explotable*, como lo es en Sevilla, Toledo, Lorca y Murcia, de atraer forasteros, que vendrían indudablemente, y reportaría beneficio a todos, si se les diese (a las procesiones) un impulso mayor y se les organizara en forma adecuada para tal objeto.

Claro está, que en la actualidad solo nos proporcionan grandes dispendios, superiores, siempre, a las fuerzas de cada quisque; pues quien más, quien menos, todos nos vemos obligados a aumentar el presupuesto de gastos para atender dignamente a aquellas personas que por nuestra invitación nos visitan.

Solo nos resta decir, para terminar,

que las palabras en sí no representan nada, porque solo son el símbolo o signo de idea, y cuando la idea es buena, cuando es sana la intención, no importa que la expresión no esté perfectamente clara.

Por eso al entender que alguien, con la misma buena fé que nosotros, presume que puede ser una ofensa inferida a nosotros mismos, nos apresuramos a aclarar el concepto, y que, nadie, ni propios ni extraños, se crean molestados.

AVISOS

La empresa de carruajes a la estación, pone en conocimiento del público que, siguiendo la costumbre establecida, el Viernes Santo no hay coches a ninguna hora ni para ninguno de los trenes.

Por falta material de espacio, no publicamos ninguna noticia en el presente número. Los originales que para el presente teníamos preparados, se publicarán en el próximo.

NICOLAS HURTADO DEL VALLE

== DENTISTA ==

ESTABLECIDO EN

MONTILLA

Reforma las dentaduras defectuosas
é inservibles.

Visitas en Puente-Genil: los días 15 y 30 de cada mes.

Para avisos, en la Imprenta



EL FÉNIX sirve el más puro café de Puerto Rico y Caracolillo.

EL FÉNIX sirve los mejores Aguardientes de Rute.

EL FÉNIX sirve los mejores anicetes Apio, Café, Guindas y Pedro Morales.

EL FÉNIX sirve los mejores vinos, con especialidad en su marca «Fenix» de 6 reales botella.

EL FÉNIX sirve los mejores embutidos, jamón de los Pirineos, embuchado de lomo, salchichón de Vich, Mortadela y otros varios artículos.

D. GONZALO, 16.—PUENTE-GENIL.

J MIRANDA - DENTISTA

Gondomar, 8.—CORDOBA

Para avisos en casa de los Sres. hijos de D. Francisco Esojo.—Calle D. Gonzalo

Oposiciones

para Correos

La gran novedad para los opositores la constituye el

Atlas Postal de España

de M. Juanes (oficial tercero del Cuerpo de Correos) y J. Osuna.

Esta obra, de indiscutible utilidad para el opositor, simplifica mucho el estudio de la Geografía Postal, pues contiene los mapas postales de las provincias y los itinerarios y servicios de todos los ambulantes, convenientemente agrupados por lecciones.

La práctica demuestra que empleando nuestros ATLAS se reduce el trabajo del estudiante a la mitad y quedan las ideas más fijas.

No estudiar sin el ATLAS POSTAL de Juanes y Osuna, de venta en las principales librerías de toda España.

En rústica 6 pesetas.— Empastado en tela 7 pesetas

Atlas Postal de España

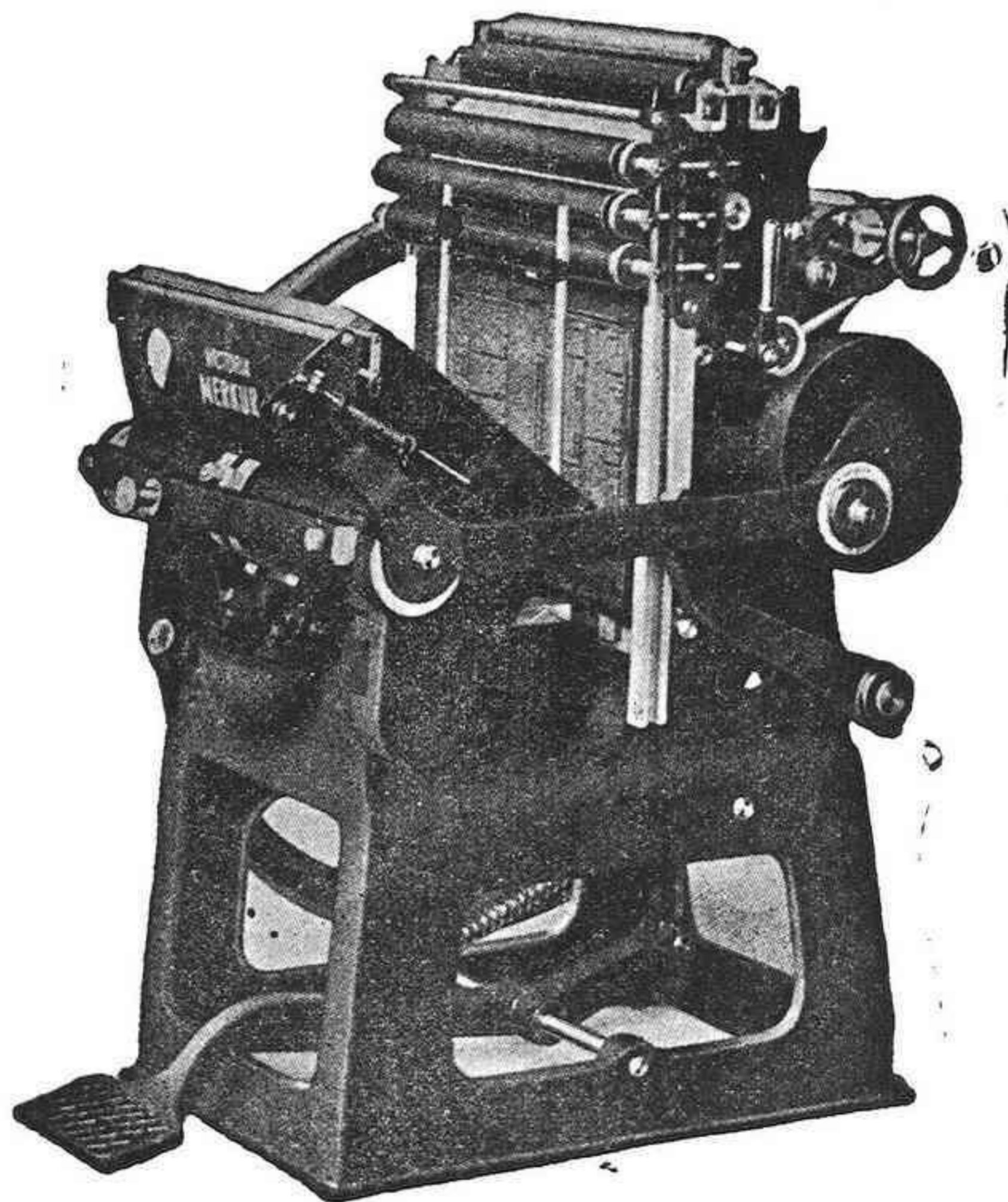
“LA ESTRELLA,”

IMPRESA, LIBRERIA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Baldomero Siménez Luque

Don Gonzalo, 17.--PUENTE-GENIL

¡PRONTITUD!



¡ECONOMÍA!

En este acreditado establecimiento, se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos, con prontitud esmero y economía, á precios sin competencia.

Periódicos, Revistas, folletos, estatutos, memorias, cartas, sobres, facturas, cheques, memorandums, circulares, recibos, prospectos y carteles.

No haed encargos sin consultar los precios de esta casa